Obra de títeres

Teatro de títeres de Carnaval: el ladrón quiere ir a la fiesta

El ladrón se lleva los buñuelos de Carnaval de la abuela porque nunca nadie lo invita a una fiesta, y Cristobita encuentra con un disfraz una solución mejor.

Edad
a partir de unos 3 años

Duración
unos 6 minutos; con la conversación de después, unos 15 minutos

Personajes
3 títeres de mano: Cristobita, la abuela, el ladrón

Material
una corona de papel, un pañuelo grande como capa, una cestita con buñuelos de papel o fieltro, un antifaz para el ladrón y, si quiere, serpentinas

Preparación

1 persona: Cristobita en la mano derecha; la abuela y el ladrón, uno después de otro, en la izquierda. Si son dos, la segunda persona hace de abuela y de ladrón.

Papeles

Cristobita
alegre y curioso; todavía no tiene disfraz

Ladrón
lleva siempre antifaz, nunca lo invitan a nada y en el fondo eso le pone triste

Abuela
ha hecho buñuelos e invita a la fiesta de Carnaval

Lo que necesita

- ✓ corona de papel
- ✓ pañuelo grande como capa
- ✓ cestita con buñuelos de papel o fieltro

- ✓ antifaz para el ladrón
- ✓ serpentinas (si quiere)

Preparación

Póngale el antifaz al ladrón antes de empezar. La corona y el pañuelo quedan detrás del teatrillo, a mano para Cristobita. La cesta con los buñuelos la trae la abuela. Si en su zona se comen otros dulces de Carnaval, como orejas, flores o filloas, use ese nombre en lugar de «buñuelos».

Consejos para la representación

1. Cristobita habla con voz aguda y rápida; el ladrón, con voz grave y algo gruñona. Cuando hace de Rey Carnaval, Cristobita cambia la voz: grave, lenta y solemne.
2. El escondite entre Cristobita y el ladrón funciona gracias a la repetición. Repítalo dos o tres veces, mientras los niños avisen con ganas.
3. Si en su localidad hay un grito o una copla típica de Carnaval, úsela en lugar de «¡Viva el Carnaval!».
4. Pregunte a los niños con tranquilidad si el ladrón puede ir a la fiesta. Un «no» no es ningún problema: Cristobita pregunta entonces qué más puede hacer el ladrón para arreglarlo.
5. Si ese día los niños vienen disfrazados, Cristobita puede admirar antes cada disfraz. Es la forma más fácil de empezar a conversar.

Guion

Las acotaciones aparecen en gris. Las respuestas de los niños son orientativas: cualquier respuesta es bienvenida.

Cristobita sube con mucho brío.

Cristobita: ¡Tralarí, tralarí! ¿Estáis todos aquí?

Niños: *¡Síííí!*

Cristobita: ¡No oigo nada! ¿Estáis todos aquí?

Niños: *¡SÍÍÍ!*

Cristobita: Así me gusta. ¿Sabéis qué día es hoy? ¡Hoy es Carnaval! La abuela hace una fiesta y todo el mundo viene disfrazado. ¿Vosotros también vais disfrazados? ¿De qué?

Dejar que los niños cuenten. Cristobita se asombra en voz alta con cada respuesta: «¡Un dragón! ¡Socorro! Eh… quiero decir: ¡hola, dragón!»

Cristobita: *(se rasca la cabeza)* Pero yo todavía no tengo disfraz. ¿Qué hago?

Llega la abuela con la cesta.

Abuela: ¡Cristobita, aquí estás! Mira, he hecho buñuelos. Para la fiesta de esta tarde.

Cristobita: ¡Mmm, buñuelos! ¿Puedo probar uno?

Abuela: En la fiesta, Cristobita. Ahora voy a por las serpentinas. Mientras tanto, vigila la cesta, ¿vale?

Cristobita: ¡Claro, abuela! Vigilo como un perro guardián. ¡Guau!

Abuela: Y búscate un disfraz. En el baúl de ahí detrás quedan muchas cosas.

La abuela sale. La cesta se queda en el borde del teatrillo.

Cristobita: ¡Un baúl de disfraces! Niños, ¿me ayudáis a elegir?

Niños: *¡Síííí!*

Cristobita se agacha y vuelve a subir con la corona de papel.

Cristobita: ¿Y esto qué es?

Niños: *¡Una corona!*

Cristobita: *(se la pone torcida)* ¿Ahora soy un rey?

Dejar que los niños reaccionen.

Cristobita: ¡El rey Cristobita Primero! Uy, cómo se resbala. Voy a ver qué más hay en el baúl.

Cristobita vuelve a agacharse. Por el otro lado entra el ladrón de puntillas y mira a su alrededor.

Ladrón: Ji, ji. No hay nadie. ¿Y qué es lo que huele tan bien?

Normalmente los niños avisan solos. Si no, Cristobita pregunta desde abajo: «¿Hay alguien ahí?»

Niños: *¡Cristobita! ¡Cristobita! ¡Un ladrón!*

Cristobita sube. El ladrón se agacha rapidísimo.

Cristobita: ¿Un ladrón? ¿Dónde?

Niños: *¡Ahí! ¡Estaba ahí!*

Cristobita: *(mira a la izquierda, mira a la derecha)* Yo no veo a nadie. Me estáis tomando el pelo. Mejor sigo buscando.

Cristobita se agacha y el ladrón vuelve a asomarse. Repetir el juego una o dos veces. La última vez, el ladrón agarra la cesta.

Niños: *¡Cristobita! ¡El ladrón se lleva los buñuelos!*

Cristobita sube. Esta vez el ladrón se queda quieto, con la cesta en brazos.

Cristobita: ¡Eh! ¡Son los buñuelos de la abuela! ¡Son para la fiesta!

Ladrón: Pues por eso. A mí nunca me invitan a ninguna fiesta. Así que hago una yo solo. ¡Con todos los buñuelos!

Cristobita: ¿Una fiesta tú solo? Qué aburrimiento.

Ladrón: ¡Bah! ¿Quién va a invitar a un ladrón? ¡Adiós!

El ladrón desaparece hacia abajo con la cesta, pero se queda cerca.

Cristobita: Ay, ay, ay. Niños, ¿qué hago ahora? ¿Corro detrás de él? Seguro que es más rápido que yo.

Dejar que los niños propongan. Si una idea encaja, Cristobita la recoge. Si no, se le ocurre a él.

Cristobita: ¡Ya lo tengo! El ladrón tiene muchas ganas de ir a una fiesta. Y hoy es Carnaval. Si me disfrazo, ¡no me reconocerá!

Cristobita se agacha y vuelve con la corona y el pañuelo. Ahora habla con voz grave y lenta.

Cristobita: ¡Oíd, oíd! ¡Soy el Rey Carnaval! ¡Hoy es mi gran fiesta! Puede venir todo el mundo. ¡Hasta los ladrones!

El ladrón se asoma con cuidado, con la cesta escondida a la espalda.

Ladrón: ¿Hasta los ladrones? ¿De verdad?

Cristobita: De verdad. Pero quien viene a la fiesta del Rey Carnaval trae algo. ¿Tú qué traes?

Ladrón: Eh… *(mira la cesta)* … ¡buñuelos!

Cristobita: ¡Buñuelos! Estupendo. Deja la cesta aquí, a mi lado. Y luego gritas el grito del Carnaval. ¡Bien fuerte!

Ladrón: ¿El grito del Carnaval? No me lo sé.

Cristobita: Los niños sí se lo saben. Niños, gritad conmigo: ¡Viva el Carnaval!

Niños: *¡Viva el Carnaval!*

Ladrón: *(deja la cesta y grita)* ¡Viva el Carnaval! Ji, ji, ¡qué divertido!

Cristobita se quita la corona y vuelve a hablar con su propia voz.

Cristobita: ¡Tralarí, tralarí, Cristobita está aquí!

Ladrón: ¡Cristobita! ¡Me has engañado!

Cristobita: Un poquito. Los buñuelos son de la abuela. ¿Sabes qué? Podías haber preguntado.

Ladrón: ¿Preguntar? ¿Si puedo ir a la fiesta? *(en voz baja)* Nunca me he atrevido.

Cristobita: Niños, ¿qué os parece? ¿Puede venir el ladrón a la fiesta si devuelve los buñuelos?

Dejar que los niños respondan. Si algunos dicen «no», Cristobita pregunta qué más podría hacer el ladrón: pedir perdón, ayudar a llevar la cesta.

Niños: *¡Síí!*

Ladrón: ¡Gracias! Y perdona, Cristobita. Le llevo la cesta a la abuela. Con mucho cuidado.

Cristobita: Y como ya llevas antifaz, ¡ya vas disfrazado!

Ladrón: No, no, el antifaz lo llevo siempre. Hoy me disfrazo de… ¡de pastelero! ¡Porque llevo los buñuelos!

El ladrón sale con la cesta. La abuela habla desde fuera, sin títere.

Abuela: *(desde fuera)* ¡Anda, un pastelero con buñuelos! ¡Pasa, pasa, que empieza la fiesta!

Cristobita: *(se vuelve a poner la corona)* ¡Y yo soy el rey Cristobita! Niños, ¿lo celebráis conmigo? Todos juntos: ¡Viva el Carnaval!

Niños: *¡Viva el Carnaval!*

Cristobita dice adiós con la mano. Si quiere, ahora pueden volar serpentinas por encima del teatrillo.

Después de la función: preguntas para los niños

- ✓ ¿De qué os gustaría disfrazaros algún día?
- ✓ ¿Por qué se llevó el ladrón los buñuelos?
- ✓ ¿Qué podría haber hecho el ladrón en lugar de llevárselos?
- ✓ ¿Cómo se sintió el ladrón cuando pudo ir a la fiesta?

Personajes adecuados: Cristobita, la abuela y el ladrón de un juego de títeres de guiñol; para la abuela sirve también cualquier otro títere de mano con forma humana. Títeres de guiñol en Daliono (tienda en inglés)

✓ Uso libre en la escuela infantil, el colegio y la familia, también con adaptaciones. Sin fines comerciales.
Licencia: CC BY-NC 4.0 · Taller de Títeres · Daliono